



EL ALACRAN.

AÑO I.

TRIM. 1.º

Bogotá, 28 de Enero de 1849.

NUM. 1.º

VALE 1 REAL.

PROSPECTO.

No queremos imitar ni a Vergarita en su Avio ni a Perucho Neira en su Republicano que no ha querido ajustarse a la costumbre vieja i racional de dar en el primer número de todo periódico un prospecto, un programa de las opiniones de los Editores, i del camino que piensan seguir. Ellos bien pueden escusarse de semejante fórmula, porque a la verdad no necesitan, hacer profesion de fe politica, dejando como dejan conocer desde las primeras líneas, lo que son i lo que serán.

Quien al leer por ejemplo los dos primeros renglones del Republicano "La administracion del Jeneral Mosquera se acerca a su fin dejando profundas huellas de su funesto paso," quien decimos no ha de conocer al momento que el Perucho Neira Acevedo, Editor responsable, es ultra-frenético (liberal) i de los mismos Acevedos que Alfonso? ¿I quién con tales premisas no deducirá la lójica consecuencia de que lo que escribe será un alcance al "Libertad i Orden" en lenguaje mas destemplado e insultante, aunque ménos castizo i español?

Pero nosotros sí queremos manifestar a nuestros amados lectores, cuáles son los fines i las tendencias del periodiquillo que nos proponemos redactar,

para que suscritores, compradores, gorristas i demas, sepan de antemano lo que deben esperar o temer de nosotros. Así pues:

1.º No pertenecemos a ninguno de los partidos políticos existentes, ni nuestros tiros serán lanzados indistintamente contra todo lo que creamos merezca ser criticado.

2.º Como nuestro objeto principal es divertirnos i divertir, no despreciaremos ocasion ninguna para el efecto, i a trueque de arrancar una carcajada a un corrillo de amables cachacos, sin escrúpulo o harémos morder los labios a nuestro mejor amigo, i aun a nuestros caros parientes.

3.º Como conocemos o creemos conocer, no diremos el espíritu de la época, sino el espíritu de nuestra sociedad; como conocemos el gusto i los instintos de esa encantadora fraccion que se llama cachaqueria, por uno solo de cuyos aplausos nos arrojaríamos, sin vacilar, al Tequendama; como conocemos que las jeneralidades no son de su agrado, que las cuestiones de un carácter profundo i trascendental como las que quiere tratar el abstruso i malhadado "Jóven" son miradas adversamente por esa jovial i mal intencionada juventud que bulle durante el dia en la calle del comercio, i se reu-